

La aparición de este número de **ESTUDIOS** coincide con la celebración de nuestra Independencia, fecha memorable para los argentinos que se remonta al 9 de Julio de 1816 y evoca a los próceres que afirmaron, lanzaron y promovieron la nueva Nación.

Asimismo en el mes anterior, el 20 de Junio, se cumplió un nuevo aniversario de la creación de nuestra Bandera por Manuel Belgrano, figura de dimensiones excepcionales, de virtudes que aún no hemos valorado en toda su dimensión los argentinos. Porque fue un verdadero arquetipo de grandeza y humildad, de valor y honradez, en síntesis, de patriotismo en el sentido cabal del término.

**ESTUDIOS**, siempre vibrando con la necesaria austeridad que estos fastos requieren, dedica a tan magnas celebraciones el comentario que se leerá a continuación.

## **La Patria es tradición, es unidad, y tiene una misión**

---

**PARA** no pocas personas, niños en la edad escolar o niños en alcances intelectuales, la Patria es un territorio, es un país, es la ciudad natal, es la casa donde pasaron los años más felices de su vida, es la pampa inconmensurable, o los cañaverales tucumanos, o las sierras cordobesas.

Todo esto, sin duda alguna, es algo de la Patria, pero es algo de lo que en ella es menos noble, ya que no es sino la corteza; corresponde a lo que en ella es periférico. Los indígenas que poblaron estas regiones americanas, antes de llegar a ellas el europeo, tenían este concepto espontáneo, pero primario de Patria. Si el apego a la tierra, donde nacimos y crecimos, fuera la Patria, las plantas podrían superar al hombre en patriotismo.

Pero la Patria no está en la pampa inconmensurable, ni en los trigales santafesinos, ni en las cu-

chillas entrerrianas, ni en las quebradas jujeñas, ni está tampoco esencialmente, fundamentalmente, en el recuerdo de los próceres patrios, ni en los fastos gloriosos, y menos aún en la canción gauchesca o en las estrofas del Martín Fierro.

Para las personas pensantes, sin desechar lo que hay de noble y de trascendental en lo antes dicho, la Patria es tradición y es unidad, y consideran que éstos son los dos elementos básicos que componen el concepto de Patria: el vínculo sucesivo de la tradición histórica y el vínculo simultáneo de la unidad espiritual. No cabe duda que esos dos elementos son la trama íntima que liga a unas generaciones con otras y asocia a todos los hombres de un país, y los reduce a una sola hermandad, con un historial común de éxitos y de fracasos, de victorias y de derrotas, de alegrías y de lágrimas.

Es necesaria la coexistencia de esos dos vínculos, sucesivo el uno, simultáneo el otro, porque es necesaria esa tradición y es necesaria esa unidad, ya que ellas, aglutinadas en el sentimiento telúrico de Patria, hacen que el concepto de ésta se levante inconmensurablemente por encima de aquel estadio primario, a que antes nos referimos, y deje de ser una palabra tan bella como insustanciosa.

Magnífica, sin duda, es esta concepción de lo que es la Patria, pero hemos de ahondar aún más en ese concepto, y hemos de afirmar que Patria es aquello que, en el planeta que todos habitamos y en la historia, que todos diariamente tejemos, tiene una misión, le está señalado un destino, configura una empresa colectiva.

Poca vivencia ha tenido esta concepción de Patria en las generaciones argentinas, pero está muy arraigada, y ha sido fecun-

áltsima, en los pueblos europeos de mayor prestancia, y es que toda nación, como todo hombre, según los planes de Dios providente, viene a la existencia vital en este mundo para la realización de algo concreto y definido, le está reservada una página, cuando no todo un capítulo, en la historia de los siglos, página o conjunto de páginas que toda persona individual, como toda persona moral, está llamada a llenar.

Es una misión, es un destino, es una empresa que deberá realizar el hombre, como individuo, y la Patria como colectividad. Para ésta es una empresa común, que sólo realizan los hombres que tienen fe en una misión y en un destino colectivo. Si se elimina de las mentes esta creencia en el destino común, todo se disolverá en provincias, en regiones, en zonas, o lo que es aún más nefasto, en individualismos y en personalismos.

Si no hay una misión, no hay una empresa colectiva de todas esas provincias, comarcas y regiones, de todos esos individuos y de todas y cada una de esas unidades personales, ya no habrá razón para que sigan unidas entre sí, a no ser por motivos económicos.

Pero si esa misión colectiva existe, la Patria es una síntesis trascendental e indivisible, con fines propios que cumplir, en conformidad con esa misión y con ese destino, y le incumbe realizar la empresa común, que le ha sido confiada, y entonces la Patria comprende una región o país, y comprende un conjunto de tradiciones, pensamientos y sentimientos comunes, incluso prejuicios, y hasta puede ser de errores, que hacen que todos los de esa Patria se sientan hermanados y como conspirando a un mismo fin.

Por eso, no titubeamos en aseverar que si no hay fe en la existencia de un lazo común que una el presente con el pasado, y que unirá el presente y el pasado con el futuro, realizándose así una conjunción de mentes, de conciencias y de corazones, en torno a un objetivo común y trascendental, no puede haber Patria.

Por eso, no concebimos Patria sin Religión, ya que es ésta la que hace que aquella, elevando los ojos a las alturas, reconozca que hay un Dios providente y así como señaló para los individuos

una misión personal, así la señaló para las naciones como tales. **Gesta Dei per Francos** llamaban los antiguos historiadores franceses a los cronicones, que referían las grandezas del pueblo francés, y era en el nombre de la "Trinidad Sacrosanta" que España lanzaba a sus nautas a los ignotos mares que ocultaban el inmenso continente americano, y en los desconocidos arcanos del futuro, en los planes de Dios, está el que algún día se pueda historiar la **Gesta Dei per argentinos**.

Pero para que sea ello una realidad, no hay que avanzar, si-

no antes hay que retroceder a 1884, y soldar la ruptura, que entonces sufrió la tradición más trascendental de la Argentinidad, ruptura que afectó igualmente a la unidad nacional, ya que dividió en dos sectores, incongeniados entre sí, a la gran familia argentina. Martín Fierro, misteriosa voz del alma nacional, lo dijo del gaucho, pero lo hemos de extender a todo argentino, que se sienta identificado con esta tierra que llamamos Argentina:

**Debe el gaucho tener casa,  
Escuela, Iglesia y Derechos  
(7143).**

R. DE LUCA - PUB. S. A.



## Usted tiene un amigo?

Si usted puede presentar como garantía a un amigo que gana igual o más que usted y trabaja en otra empresa... Y si usted tiene un sueldo de más de \$ 40.000 y más de dos años de antigüedad en su empleo... usted es un buen candidato para obtener un Citiplan.

Y usted puede obtener del Citiplan hasta \$ 500.000 a pagar en 12, 18, 24 y hasta 30 meses, y con sólo el 0,95 % de interés mensual!

Con ese dinero, puede comprar a precio de contado en los mejores negocios de ropa, muebles, artefactos eléctricos, materiales de construcción... y todo lo que quiera!

Pregunte por el

### CITIPLAN

en el

**BANCO CITY**

First National City Bank

su banco personal

